

CATALOGADO

POEMAS DE RAFAEL GOCHEZ SOSA

LUZ Y SOMBRA

(Poema a la sombra de la luz)

*Preguntad
qué es la luz y veréis que nadie sabe.*

*Es tan difícil llegar a los conceptos.
Por ejemplo, luz
puede ser el instante que pronuncio
sin mencionar razones.
Luz el ámbito cruel del perseguido. Luz
la búsqueda, el surco,
los desvelos.
Luz la sombra del árbol contra el hacha.*

*Preguntad a las piedras
y su rostro de siglos encenderá silencios.
La luz
en ellas
tiene más sentido
que en los rótulos de neón.
Preguntad al niño, y el niño
reirá.
Preguntad al ciego, y el ciego
alumbrará vuestras
tinieblas.*

*Preguntad a cuanta cosa habite,
gire y calle.
(Hay luz hasta en el moho,
la pátina,
en oquedades de olvidados nombres).*

*Preguntad, por ejemplo, a mis deformes huesos,
y mis huesos os dirán
que hay luz en ellos,
aunque esa luz —a veces—
me duela
como llaga irrenunciable!*

EL TRAUMA DE LA MUERTE

“El dolor y su manto
vienen una vez más a nuestro
encuentro”

Miguel Hernández.

*Cuando un hombre muere,
algo flota en el viento o bajo el viento.
Algo así como un signo inmenso
de pregunta.
Algo verde, frío, despiadado.
Algo como la página
en blanco
del poeta.*

*La muerte llega montada
sobre un vértigo.
Trae en su mano izquierda
mil gusanos.
Sobre sus hombros la lluvia y el relámpago.
Y
en su boca la palabra
amurallada.*

*Llega la muerte
y pregunta por la hora.
El hombre miente. Retrasa los relojes.
Disimula. (Ya tiene la costumbre
de vivir).*

*La muerte simplemente lo contempla.
El hombre entiende... y se resigna.*

*¿Y después?
Después vuelve el silencio.
Tal vez un eco de paz, petrificado Quizá
la noche del vientre
universal.*

*Cuando un hombre muere,
algo flota en el viento o bajo el viento .*

VASO VACIO

*Miro presencia matutina, pura
tres veces y tres lunas ignorada.
Miro una novia triste, con dulzura,
miro en tu fondo una ilusión pintada.*

*Qué manera de ver! ¿Será la dura
pena que llevo en el mirar clavada?
¿Será mi soledad o mi locura?
¿O será el alma que me fue negada?*

*Sigo mirando y sigo armando viajes,
viajes que giran —cruel presentimiento—
angustia de la angustia en el estío.*

*Y en anebato por beber celajes,
por saciar esta sed en movimiento,
bebo tu ausencia azul, vaso vacío!*

ODA A LA MADRE PROLETARIA

*Por tí, madre sencilla!
Por tí mujer que diste a luz
sin más ángel que una rústica partera.
Por tí mi canto,
mi vocación de cóndor inconforme,
por tí el desvelo
que se tiende sobre calles y avenidas.*

*Antes de ser madre
con un beso engañaron
la almendra de tus labios.
Te prometieron amor bajo la luna llena.
Te dijeron serías la reina
de un hogar sin deudas;
que la estrella más alta pendería
en tu pecho;
que la luz del relámpago
anclaría en tu frente.*

*Y todo lo creíste, amiga.
Tu sencillez desnuda sólo pudo
comprender
tierra y celaje.
Con el polen del astro
llegaste
al ánfora isleña
de septiembre.
Por las huellas de sal fuiste al estero.
Y conociste el mar.
El muslo de la espuma acarició
tus formas.*

*Y la noche pasó... y con la noche el sueño.
Supiste del engaño, de los dientes
punzantes del desprecio.
Hubo soles de cal
en tus caminos.*

*Pero amaste. (Las mujeres sencillas
siempre saben amar).*

*Y de tu impulso de raíz
agreste,
nació el espejo donde el dolor madura.*

*Amaste, aunque nunca fuiste
amada.
Te bastó llegar al fuego para sentir la sed.
En la luz
enjuagaste tus manos proletarias,
tus pastoriles manos
hacedoras del nido virginal de la brisa,
tus manos predispuestas
para dar el perdón.*

*Hoy el hijo te pide
sangre y pan, flor y sombra.
Cada día que viene se te anuncia más negro.
La patrona no quiere
sirvientas
con criaturas, en la finca
tampoco, en los cines te niegan
el derecho a reír.
Las horas giran sobre un dedo inconforme.
Los casinos
derrochan el champaña y el whisky.*

*Y tú, desamparada, con un hijo
exigente, con un hijo
que pide,
con un hijo que grita por no tener
la culpa del engaño más cruel.*

*Ah destinos de metal
sobre el tejado!*

*Esta noche,
en esta noche que siento tu quebrada
campana,
va para ti mi corazón de pino;
para ti, mujer y sombra, la harina
que viene del Oriente;
para ti,
la colectiva voz
que nos mantiene!*

RETRATO

*Soy la mano
que busca pan y nube.
Soy yerba. Voz. Silencio.
Soy espejo
de mares, prisionero.
Soy . . .
¿Qué soy?*

SIN ELLA Y TRISTE

*Si no estuviera triste
diría
el ánfora del viento. Podría dibujar
la luz que juega
en las palmeras.
Decir el vuelo de la golondrina; cantar
los trenes que se alejan
más allá de los cerros;
advertir el celaje, el mundo de la hoja,
la situación de la grama.*

*Si no estuviera
triste,
pintaría la risa, el corazón del fruto, el guante
de la uva.
Reiría con ellos, con los que son amados,
para palpar el beso
con que el sexo reclama.*

*Podría encender
afanes
entre hormigas y pumas,
libertar la sonrisa de la mazorca criolla,
descubrir continentes,
conquistar
los colores del paisaje.*

*Si no estuviera triste bajo este húmedo
recuerdo,
construiría un riachuelo
de arroz para los peces, haría
un inventario
de las cosas inútiles
para formar con ellas los jardines del loco.*

*Y volaría tanto como un águila
en fuga.
Y gritaría... y quebraría el llanto...
Y sería una voz, veinte voces, miles de voces...
Y amaría
el buque que se va
con la tarde...
Y sería cometa, girasol, volcán, subsuelo...
Si no estuviera triste cumpliría
quince años.*

*Pero estoy triste. Vacío.
Estoy sin ella.*

*El mundo pesa como un millón de muertos,
como el mar sobre un techo, como sombra
con filo.*

*Porque ya no la tengo.
Porque este vivir sangrante, este morir
sin noticias,
duele más que el silencio
de los puertos
fantasmas.
Ah, si no estuviera triste ..!*

HUMEDA INVITACION

*Ven, amor, total,
entera.
Préstame tu desnudez sonora.*

*Mi pecho sólo anhela tenerte
a luz de fuego.
Mi sangre pide el agua
de tu redonda
fuente.*

*Ven, te digo, sin comprender
si peco.
Quiero sentir tu cuerpo junto al mío.
Tocar la estancia
de tu indígena
luna. Mover la góndola
pulsante
de tu voz.*

*No temas.
Con tu calor mi piel se cubrirá
de trigo,
responderá al abismo
con ilusión
y fe.*

*Ven, amor. Bebamos lentamente.
Que esta noche defina
nuestra
rosa invernal!*

COLEGIALA

*Mujer, mujer pequeña, adolescente y frágil.
Corazón de los vientos tempranos de Octubre.
Puerto donde los viajes enarbolan esperas.
Hermana de la brisa, del caracol y el agua.*

*Inventora de sueños bajo el musgo sediento.
Sangre de nuevas venas para llegar al fruto.
Por ti la noche llena las copas virginales
con luces y misterios que derrama la vida.*

*Por ti pueden los nardos mantenerse en el tallo;
por ti, pequeña diosa, las abejas anuncian
el embriagado acento de la tierra mojada
Por ti, gacela y nube, hay canto en la madera.*

*Me basta con tus ojos para entender los lagos.
Me basta tu sonrisa para sentir la rosa.
El perfil de tus años desvanece cansancios
Tu voz de mil colores resume la esperanza.*

*Flor descalza, sencilla, girasol del camino.
Conjugadora del verbo amar sobre la aurora.
Que en tu nombre los astros incendien los rastrojos
para que cante el río su gestación primera!*

CALCOMANIA

*Me gusta
verme en tus ojos.
Sólo
así tengo algo tuyo
en la mirada.*

PARA ENTONCES

*Cuando partas, mujer, como una escuela
sin niños, como el fin de horas serenas,
como un ayer, como una noche en penas,
será mi corazón rasgada vela.*

*Tu nombre vegetal —flor y canela
quemará las auroras de mis venas.
Tus besos y tu voz serán cadenas,
helados vientos donde el jay! desvela.*

Una foto, una carta, algún pañuelo,

*todo tendrá lo que las piedras tienen:
orfandad, lejanía, desconsuelo*

*Y en los ríos de ayer que el frío estanca,
en las hojas del mar que van y vienen,
veré la sombra de tu sombra blanca.*

LA CARTA

*No. No quiero abrir
esta carta.
¿Para qué si estoy cansado
de siempre recibir
el mismo
hueco?
Mensajes de cumpleaños. Noticias
del amigo que ascendieron
de empleo. Cobros.
Catálogos. Necrológicas.
¿Para qué?*

*Sin embargo la abrí. Pueda
ser
que esta vez
venga un poema.*

CENTROAMERICA

*"Centroamérica duerme
silenciosa e inerme".*

F. GAVIDIA.

*Delgada ruta de la brisa en junio.
Elemental silencio
del árbol unitario de los llanos.*

*Cintura de los vientos
golpeada por la espuma,
de dos mares buscando
eterna mocedad de lunas nuevas*

*Palabra adelantada
del inicial impulso de las aves.
Esponja de los ríos
que mitiga la sed del mediodía.
Campanario inclinado
sobre los lagos verdes de la ausencia.
Repicar de ansiedades
cuando vuelan sencillas
sobre el mapa encendido
de los amaneceres.*

*Escasa diferencia
entre la harina leve y las estrellas.
Arbol que derama
su situación para teñir la aurora.
Verbo trazado como extensa llama
desde la fuente azul de Guatemala,
hasta la golondrina
que anida musical en Costa Rica.
Caracol destinado a la promesa
del día morazánico,
en que deben unirse los sonidos
de la quebrada voz, letra por letra.*

*¿Por qué debo mirarte separada
sufriendo la inclemencia
de la noche mortal que nos asfixia?
¿Por qué soy extranjero en Nicaragua,
si la flor de Rubén fue una azucena
de hermana geografía?*

*Honduras es el pecho de algún puma
herido en las fronteras
por la gris pequeñez que nos agota.
Cuscatlán anochece.
El Izalco limita su estatura
cuando no alcanza a ver
el vasto corazón de la Mosquitia*

*El Lempa está cansado
de tanto pregonar su húmedo ruego.
Y hasta el rocío llora
en la gota perenne del inicio,
al mirarnos partidos
negando a Morazán su mariposa.*

*¡Oh madre Centroamérica!
sereno espacio del azul marino,
deletreado sendero
que conduce a la tierra prometida.
Telúrico reclamo
por la dicha suprema de la unión.*

*En ti los pinos sueltan
su verde crin al viento
para zurcir las nubes del verano.
En ti las tardes mueren
musitando el recuerdo
de la indómita raza primitiva.
Tus venados son voces
para anunciar el salto
del nuevo amanecer porque luchamos.*

*¡Centroamérica mártir!
Insinuación de celestial y emanso
donde juega el quetzal
con el zenzontle niño.
Noticia jubilosa
presentida en rosales y claveles.
Mano extendida como abierta palma
hacia la azul promesa
de las horas que vienen.*

*¡Centroamérica Madre!
Cuando llueva el manjar de tu palabra
unida por el hombre,
te esperaré en la ruta
del común calendario de tus mares.
¡Y un nuevo sol motivará mi sangre!*

A MEDIA ASTA

*¡Cómo duele tu herida, pueblo mío!
Cómo
duelen tus lágrimas.
Tu rostro de surco fusilado.
Tu párvulo mirar.*

*Es 3 de mayo La fiesta de la cruz
debiera madurar
desde
la aurora.
Se supone que el árbol debiera
conjugarse el verbo amar
en sombra larga,
olorosa, fresca, colectiva.
Necesario es que canten
los zenzontles,
que las guitarras
viajen junto al sudor y el hambre,
que la luz juegue y gire
en las manos
del niño
Hasta
las piedras debieran desnudarse.*

Es 3 de Mayo.

*Peró todo está tan triste,
tan dolorosamente
agónico
que mi piel
anochece sin cesar.*

*San Salvador —sus barriadas,
su auténtica raíz
salobre—
amaneció
con flores deshechas, con palabras
quebradas, con alas rotas
y semblante frío.*

*La tierra protestó. No es preciso
señalar por qué.
La verdad es que protestó.*

*Y en su protesta se asfixiaron niños,
mujeres,
hombres y algún perro.
Todos pobres, desheredados,
sonámbulos pidiendo una sonrisa
en pleno mediodía.
La radio dijo: "se calculan los muertos
en cien y los heridos en más
de quinientos".
(A veces me arrepiento de tener
radio
en casa).*

3 de Mayo.

*El año importa poco.
Los sepultureros
despertaron a las cuatro de la madrugada.
Bien
se escuchó
carcajear a la Muerte.
El viento se detuvo en un ojo
sin cara.*

*¡Cómo duele
tu herida, pueblo mío!*

LA BUSQUEDA

*Una voz.
Busco una voz surtidora de polen.
Una voz vertical
sobre
el sonido.
Una voz que al incendiarse el día*

*diga la leyenda de los astros, suene
 en el aire,
 anuncie las pascuas de un domingo
 poblándome de ausencias
 y regresos.*

*Una voz.
 Busco una voz para tejer los sueños,
 para imitar el reto
 de los mares,
 para perderme en el ciclón del mundo,
 de este mundo cansado
 y sin embargo
 fiarme.
 Necesito saber dónde principian
 las raíces sin fe
 de los traidores.
 Urjeme entender la razón de los suicidas,
 la mueca de los muertos, las carcomidas
 páginas de un reo.*

*Quiero una voz universal de surco
 que me diga en las estatuas
 la queja sin ayeres
 del enfermo
 Una voz dominadora que penetre
 hasta el nudo
 inconforme de mis nervios. Una voz...*

*Comprendo que esa flor ha de llover.
 Hoy.*

*Mañana.
 Tal vez cuando la nada.*

*¿Y yo?
 Pobre. Cabe decir tardío (Palpad mi herida).
 Busqué. Busco. Buscaré.
 Y
 la voz siempre más lejos, siempre más cerca
 Siempre más,
 siempre menos. Siempre, siempre ..*

¡Una voz!

ORLANDO, ME ESCUCHAS?

Al poeta Orlando Fresedo,
en el día de su retorno

*Y bien, Orlando, te ganó la muerte.
Siempre gana el silencio, compañero.
Mil veces te burlaste, fuiste arquero,
pero al fin flor y voz pierden la suerte.*

*Hoy, callado, sombrío, fiel, inerte,
mantienes un resumen de aguacero.
En tu rostro vencido de alfarero
una rosa en carbón estrellas vierte.*

*Yo te pregunto por los viejos cielos,
por la tarde agitando sus pañuelos,
por tus "Sonetos de la gracia suma".*

*Nada. Definitivamente nada.
Es inútil gritar, buscar tu espada,
si después de este grito sólo hay bruma.*

CALLES DE SANTA TECLA

*Estas calles, amigos, tienen alma.
Sentídlas. Recorredlas. Tienen vida.
Bajo su piel morena, conmovida,
canta la noche su verdad en calma.*

*Y platican de auroras con la aurora.
Y saben de la tarde muchas cosas.
Estas calles sin músculos ni rosas
tienen algo del agua redentora.*

Cuando el tedio define mis temores

*camino preguntando por el viento
que mueve los cipreses y la palma.*

*Y regreso de nardos, sin dolores,
como el mendigo que logró sustento.
Estas calles, amigos, tienen alma!*

ELEGIA GATUNA

*Murió mi gato.
Murió cuando las voces del crepúsculo
traspasaban los últimos
vidrios
de la tarde Murió con luces
del primer lucero
que nunca supo comprender su origen,
su amistad con la luna y los tejados,
sus profundos ojos vencedores
del sol y oscuridades.*

*Cómo extraño sus brincos, su piel,
su ronroneo!*

*A veces,
triste yo junto a las horas
vacías, se acercaba y con su lomo de neblina
o brisa borraba mi cansancio, mis instantes
de humo negro, mis crueles
soledades
de hombre débil.*

*Y qué gato!
Muchas hembras lo buscaron
para saber de su felina gracia, de su tacto
pequeño y lisonjero,
del viento entrelazado en su pelamen.
Y qué gato!
Miraba una luciérnaga con atención*

*extraña, y volvía
a mí hasta perder de vista
la lucecilla vaga y misionera.*

*Cómo anhelo
su figura inmóvil en el viejo sofá
que era su amigo.*

*Ayer, acostumbrado a su presencia entera,
lo vi jugando con su larga
cola. Y quise
acariciarlo, palparlo.
Qué tristeza tocar sólo una sombra!*

*En el jardín de la casa
está enterrado. Hoy las flores
se dan mucho más suaves.
Por
las noches
luciérnagas errantes, llegan a platicar
con su silencio...*

LOS CAMINOS DEL PAN

*Si me fuese posible llegar a ti por el camino de las evasiones,
tendría que aceptar que no te anhelo. Tendría que bastarme ciego,
con el grito a media asta, con esta mi palabra, este sonido, a medio
sustentarse con los ecos.*

*Si posible fuera alcanzarte por las veredas de la noche, habría
contra mi alma un sólo signo: el mensaje que llega hasta
las tumbas, que se extravía en los contornos
del abismo.*

*Si cupieras en mis huesos para anidarte a plena luz
del día, no sé, no podría comprender cuál tu distancia, cuál
la fiesta en escena que me ofreces. (El sol no siempre
da calor y seca ropas).*

*Si
las hojas crepitantes del otoño me dieran*

*su lenguaje cuando corro por el bosque, no habría
forma para saber si tu voz vuela o simplemente
está de huida*

*Supongamos que un río, un riachuelo o un hilillo manando de la peña,
diluyera tu nombre marino, ya no
habría razón para mis labios, para el arpa que suena en llamado
(constante*

cuando miro una cuna vacía.

Y

*si un año —anterior, actual, futuro— la brisa suavizara
tu rostro de agua con manzanas ¿qué sería de mis frutas? ¿qué de estas
cosas que hallé en septiembre bajo un árbol frondoso?*

*¿a quién daría el fuego
de esta uva que guarda el vino extraño, por lo puro,
con que pienso yo rebautizarte?*

Y

*si escogiera la luna para dormir en tu pecho, ¿adónde
quedarían mis oídos que desean florecer
oyendo tu corazón pequeño?*

*En este año que comienza por las emedaderas, en este enero libre
por sus vientos, quiero
alcanzarte*

*toda, en totalidad de esfera, por el trayecto del hambre. Quiero saber
que eres sustento Y que tú, manjar de piedra y nube, llegarás
a mi mesa con un sabor de barro,*

*con un sabor de harina, para que juntos digamos
los caminos del pan!*

Esta revista se terminó de imprimir en los talleres de la Editorial Universitaria "José B. Cisneros", el día diecinueve de octubre de mil novecientos sesenta y seis